

Porte Pago
El Ejemplar
10 centavos

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Toranzo.

SUSCRIPCION
MENSUAL
Incluso el
SUPLEMENTO
\$ 2.50

FICCIONES Y REALIDADES

El panorama político internacional está adquiriendo tintes cada vez más sombríos. Europa sobre todo, por efecto de los violentos contrastes que surgen de la multiplicación de las nacionalidades y de la influencia de viejas tradiciones racistas, políticas y religiosas, ofrece el espectáculo más trágico e impresionante. Qué importan las palabras de paz cuando la guerra es aceptada como inevitable por los gobiernos, importantes para reconciliar a los pueblos y demasiado débiles para someter a una ley de equilibrio a los grupos capitalistas nacionales que mueven querrelas dentro y fuera de las fronteras?

La civilización capitalista está en crisis. Lo comprueba la amenaza de guerra que vibra en el aire, el peligro de guerra que amenaza a la civilización capitalista. Todo intento de volver al "status quo" de antes guerra fracasa ante las dificultades creadas por el arreglo de la paz sobre la base del nacionalismo. El tratado de Versalles definió el resultado de la guerra, pero la guerra de 1914 conduciendo a los vencedores al derecho a imponer penalidades financieras a los vencidos. De ahí la imposibilidad de que Europa, encadenada a los Estados Unidos, encuentre el camino de la tan debatida reconstrucción económica.

Podrán los grupos capitalistas europeos, divididos por razones financieras, atrincherarse tras los absolutos prejuicios nacionalistas, ponerse de acuerdo para hacer frente al acreedor universal? Y conseguirán sobre todo encontrar una nueva base de cooperación en el régimen del salario, aplicando los métodos drásticos del fascismo, suprimiendo las garantías legales en los sistemas democráticos, instaurando la dictadura en los países en que la crisis de trabajo está gestando el levantamiento de las masas hambrientas?

En la reunión de peritos financieros que tiene lugar en París se discute la cantidad que será fijada a Alemania para el pago de las reparaciones y de las deudas de guerra. Los acreedores europeos tratan de sacar todas las ventajas posibles del acuerdo, mientras que el acreedor universal — Estados Unidos — afirma que sus ex aliados cumplan los compromisos derivados de la financiación de la guerra. Se trataría de fijar las anualidades alemanas en 1.400 millones marcos, o, si no, se estima suficiente para que Inglaterra, Francia, Bélgica e Italia cancelen en Wall Street los empréstitos de la victoria...

Mientras tienen lugar las negociaciones financieras para el arreglo de la paz, aparecen en el horizonte de Europa nuevas amenazas de guerra. El supuesto acuerdo militar franco-belga está siendo la piedra de toque en los círculos diplomáticos. Los desmentidos de las cancillerías de París y Bruselas no logran despejar la pesada atmósfera política, porque psicológicamente el terreno está abonado para las más horribles e insanas explosiones del nacionalismo guerrista.

Según un telegrama de Berlín, el diario holandés "Dochterland" afronta las desautorizaciones francobelgas, publica el protocolo íntegro de las conferencias de los estados mayores de Francia y Bélgica, que afirma haberse realizado en Bruselas del 7 al 12 de septiembre de 1927. Dice que fue firmado por los generales Debeney, jefe del estado mayor francés, y Albert, jefe del estado mayor belga, y reafirmado por el ministro de defensa de Bélgica, provisto de los sellos usados por los ministerios belgas. Agrega que el documento hace referencia a los acuerdos convenidos el 7 de julio de 1927.

Poco valor tienen las ficciones pacifistas que se empeñan en difundir en los ambientes populares los políticos europeos. La farsa está en descubierta. La realidad no se modifica con palabras de efecto. En la conciencia de todo hombre capaz de

limitarse puramente al dominio religioso, que además de su firma, ostentan el sello del "Fascio lictorio". Una de las boletines, impresas en papel tricolor, lleva la leyenda: "Aprobada la lista de diputados designados por el gran consejo nacional fascista".

En caso afirmativo, el elector contesta con la palabra "sí", que debe ser estampada al pie de la lista. No siendo de aprobación la lista, se consigna sobre la pila estampada la palabra "no". La operación electoral se hará en un "cuarto oscuro", para luego entregar a la mesa el voto de práctica.

Las actas de cada una de las mesas, con el número total de votos y con las breves correspondientes, serán enviadas por el trámite de los pretores a la Corte de Apelación de Roma, que se constituirá en oficina electoral nacional. La mitad más uno de los votos será suficiente para que el gobierno de Mussolini sea el gobierno de Italia.

El plebiscito al estilo fascista, es un simple consulto negativo de la opinión pública sobre el gobierno de Mussolini. El plebiscito al estilo fascista, es un simple consulto negativo de la opinión pública sobre el gobierno de Mussolini. El plebiscito al estilo fascista, es un simple consulto negativo de la opinión pública sobre el gobierno de Mussolini.

El presidente de la mesa, una vez inter-

POLITICA Y ECONOMIA

Las oposiciones doctrinarias frente a la reconstrucción capitalista en Rusia

La oposición trotskista representa, típicamente, un movimiento de izquierda dentro del comunismo ruso. Al menos así parece ser la consecuencia más visible de la mentalidad política de Trotsky, partidario de mantener la dictadura al estilo bolchevique, por el ejército del país, para el gobierno de los obreros y por el empleo de los métodos militares que seforaban en Rusia los gérmenes del socialismo.

Stalin representa la tendencia opuesta. Es campesino, y como tal trata de solucionar que procese económica y la capacidad productiva de las masas campesinas, que constituyen la inmensa mayoría del proletariado ruso, dando una importancia secundaria al desarrollo de las industrias. Pero ¿hasta dónde es posible tratar un programa de gobierno tomando por base las divergencias económicas que separan el campo de la dictadura? No está en esta lucha de los obreros y campesinos el secreto del error en que incurrieron los representantes del comunismo dictatorial, ahora divididos en sectores hostiles que son más bien la consecuencia del confuso fracaso que de pretendidas rectificaciones teóricas y doctrinarias.

Para justificar la exclusión de Trotsky del grupo dirigente, Stalin sostiene que la ideología trotskista es un factor de constantes perturbaciones en el gobierno de Rusia. No se trata de que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

EL ARMAMENTO

La modernización del ejército británico y la onerosa carga del militarismo

La Cámara de los Comunes de Gran Bretaña acaba de discutir y aprobar por 147 votos contra 88 el presupuesto del ejército para el año corriente.

De nada valió la oposición de algunos miembros que denunciaron el gasto de cuarenta millones de libras esterlinas anuales, que es lo que fija el presupuesto, para la defensa contra enemigos imaginarios, mientras el gobierno es incapaz de dedicar recursos considerables a los servicios sociales. De nada valió el hecho de que algunos de esos miembros citaran la miseria presupuestaria que el ejército sufre actualmente, entre ellos el de Lord Curzon, como una justificación de una reducción consiguiente del ejército, con lo que se obtendría un significativo beneficio para los pueblos que contribuyen a la modernización del mismo. La Cámara se atuvo al informe del ministro respectivo, y aprobó, por gran mayoría, el presupuesto presentado.

El discurso del ministro de Guerra, sir James Hankey, evocó la guerra declarada con anterioridad a que el presupuesto fuera votado, se refirió a la modernización del material para el ejército británico, y deteniéndose en un extenso informe sobre la transformación mecánica del ejército, expresó que cada regimiento de caballería tiene ahora un escuadrón de ametralladoras mecanizadas, que movilizó de los escuadrones a caballo ha aumentado mucho a consecuencia de haberse librado a los animales del peso que transporta ahora únicamente. Dos regimientos de caballería han sido transformados en unidades de ametralladoras, una de las cuales está equipada con 22 vehículos de 6 ruedas.

El señor Evans que el número de ametralladoras de infantería ha aumentado y que las brigadas de artillería han sido mecanizadas. Este año comenzará, según expresó, la modernización de la artillería ligera, para la cual se construyen nuevos tanques ligeros a reacción mecánica. Dos brigadas de artillería de campaña están equipadas con instalaciones para el transporte de los proyectiles del mismo adelanto a cuatro más. Agregó el ministro de guerra que a consecuencia de la guerra y de las experiencias realizadas en gran escala se ha reemplazado el antiguo modelo de tanque, con tal ejército británico de tanques británicos puede reivindicar confiado la primicia mundial en materia de equipo y de material. El señor Evans dijo que el Real Cuerpo de Ingenieros ha proyectado un nuevo sistema de defensa de las líneas de guerra, que las firmas manufactureras civiles han adoptado por ser el tipo más eficiente.

"Durante el presente gobierno — añadió — se han realizado enormes esfuerzos para modernizar el ejército británico. En los tres años próximos podrían efectuarse progresos mayores aun, gracias a las bases seguras que se han establecido. Prosiguirá sir Evans exponiendo que se ha proyectado la substitución de la caballería independiente destinada a mantener los pueblos sobre sus desarmadas espaldas. Y lo peor del caso es que ha tal carta se está consumiendo en el presupuesto muerto; se trata de un peso vivo que crece, se agiganta, se moderniza y se agiganta, pero que no tiene la suficiente amenaza para la tranquilidad y el bienestar de los pueblos que lo sobrelleva."

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición levanta la cabeza en el seno del partido comunista ruso, al parecer ahora inclinada a la derecha. Y también está en el aire la idea de un "tercer camino", que el ex comisario de la guerra se oponga a la introducción de los métodos económicos en el comunismo. No se trata de eso, sino simplemente de diferencias de método para llegar al capitalismo de Rusia, ya fuera por la industria o la agricultura, ya fuera fomentando la agricultura mediante una parcial vuelta a la gran propiedad feudalista.

La lucha entre Stalin y Trotsky no es todavía liquidada, pero los seguidores de la izquierda están parcialmente derrotados en Rusia. Una nueva oposición

Fascismo y Vaticano

"LA PROTESTA" se ha ocupado ya, produciendo una noticia de Roma, el 22 de diciembre del año pasado, de la voz que corre, especialmente a través de la prensa exterior — la italiana es obligada al silencio y no hablará más cuando reciba la orden de hacerlo, — de que el gobierno de Mussolini piensa devolver al Papa un pequeño territorio en torno al Vaticano, en Roma, sobre el cual se reconstituirá un minúsculo Estado pontificio.

La eventualidad merece ser examinada por su significado histórico y por su significado político actual.

El significado político es en sustancia este, que se nos comienza por noticiar rectas de varias partes de Italia, que nos llegan por carta o a través de relatos de viajeros: que en Italia el clericalismo levanta cada vez más audazmente la cabeza, como no se hubiera atrevido nunca a hacerlo desde 1860 en adelante ni siquiera en los momentos de su mayor fortuna.

Se trata todavía de un poder subterráneo, disimulado, pero enorme. Los sacerdotes en Italia, ahora, sirven al fascismo, pero no positivamente ni en todo; es decir, lo sirven, pero se sirven más a ellos mismos. Sobre todo "tomán". Un noble senador, que había sido amigo en Milán del papa actual, cuando este era arzobispo allí, habiendo ido a Roma a obsequiar al Pontífice no hace mucho y habiéndole preguntado algo sobre el fascismo, le dijo: "Mientras nos dan, tomamos; cuando se trate de dar... pensemos".

Lo que no debe maravillarnos por la política eclesiástica vaticana ha sido siempre esta. Una sátira de Pasquino, de las más antiguas, decía precisamente: "Curia romana no patit error sine laus" (la Iglesia de Roma no quita error sin la laus), o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus.

La actitud del clero frente al fascismo no es de ninguna manera eclesiástica; es una verdadera actitud de error. Grandes declaraciones de lealtad, de reconocimiento por el reconocimiento de los "derechos religiosos"; repetición de la vieja norma católica de obediencia al poder civil; discursos, cuando este es el caso (de canallas), etc. Pero en el fondo está siempre la reserva más o menos tácita de que el sacerdote no se siente comprometido más que con Dios (es decir con el Vaticano).

En general el clero actual situado es fascista o fascicidista, pero afecta, sin embargo, políticamente, independencia del fascismo. En los campos, en los pueblos, en las ciudades, en los suburbios populares de las ciudades, en cambio, son muchos los sacerdotes anticlericales, tal vez la mayoría. Es, se entiende, un anticlerismo de tipo pasivo e imbuído de sumisión a los "poderes legítimos", un anticlerismo que consiste apenas en alguna alusión en las predicas, en algún suspiro o hipocrita elevación en los ojos al cielo en privado... Pero la realidad es que los curas son los únicos en quienes se tolera todavía por el fascismo en Italia alguna mísera de independencia, a pesar de que de que tanto en tanto algunos más imprudentes tengan que sufrir las consecuencias.

Pero será un error el creer en una situación de independencia real y personal. Es política, y nada más, salvo las habituales excepciones individuales que hay que suponer siempre posibles. Los curas se dan a veces, ciertamente, algunas frondosidades y opositores; algunos muestran en caso incluso arropo. Pero, entendáase, son más hostiles todavía y encarnaciones enemigas de todo lo que recuerda aunque sea de lejos el libre pensamiento, el socialismo, la revolución, etc. Al respecto la revista "Europeo" de París, narraba hace tiempo la predica de un jesuita (en enero de 1928) en una iglesia de Turín, que pedía directamente el restablecimiento del tribunal de la Inquisición para los delitos de herejía y de incredulidad contra la religión, con penas extensibles hasta la pena de muerte.

En realidad entre el fascismo condicionado y el anticlericalismo más condicionado todavía de los sacerdotes, no hay de ningún modo contraste, sino solo una división de trabajo conscientemente dirigida por el Vaticano, con el solo objeto de tener siempre y por todas partes alguna puerta abierta a las espaldas y para mantenerse en contacto con un número suficiente de masas en todos los campos.

El clericalismo, en suma, es un enemigo a quien es preciso no perder de vista nunca, y más todavía en vista del

mañana. Es preciso tener en cuenta su fuerza e influencia para cortar a tiempo los tentáculos múltiples, cuando venga el día de la revuelta. Desde ahora constituir un problema arduo de la política exterior — la italiana es obligada al silencio y no hablará más cuando reciba la orden de hacerlo, — de que el gobierno de Mussolini piensa devolver al Papa un pequeño territorio en torno al Vaticano, en Roma, sobre el cual se reconstituirá un minúsculo Estado pontificio.

La eventualidad merece ser examinada por su significado histórico y por su significado político actual.

El significado político es en sustancia este, que se nos comienza por noticiar rectas de varias partes de Italia, que nos llegan por carta o a través de relatos de viajeros: que en Italia el clericalismo levanta cada vez más audazmente la cabeza, como no se hubiera atrevido nunca a hacerlo desde 1860 en adelante ni siquiera en los momentos de su mayor fortuna.

Se trata todavía de un poder subterráneo, disimulado, pero enorme. Los sacerdotes en Italia, ahora, sirven al fascismo, pero no positivamente ni en todo; es decir, lo sirven, pero se sirven más a ellos mismos. Sobre todo "tomán". Un noble senador, que había sido amigo en Milán del papa actual, cuando este era arzobispo allí, habiendo ido a Roma a obsequiar al Pontífice no hace mucho y habiéndole preguntado algo sobre el fascismo, le dijo: "Mientras nos dan, tomamos; cuando se trate de dar... pensemos".

Lo que no debe maravillarnos por la política eclesiástica vaticana ha sido siempre esta. Una sátira de Pasquino, de las más antiguas, decía precisamente: "Curia romana no patit error sine laus" (la Iglesia de Roma no quita error sin la laus), o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus.

La actitud del clero frente al fascismo no es de ninguna manera eclesiástica; es una verdadera actitud de error. Grandes declaraciones de lealtad, de reconocimiento por el reconocimiento de los "derechos religiosos"; repetición de la vieja norma católica de obediencia al poder civil; discursos, cuando este es el caso (de canallas), etc. Pero en el fondo está siempre la reserva más o menos tácita de que el sacerdote no se siente comprometido más que con Dios (es decir con el Vaticano).

En general el clero actual situado es fascista o fascicidista, pero afecta, sin embargo, políticamente, independencia del fascismo. En los campos, en los pueblos, en las ciudades, en los suburbios populares de las ciudades, en cambio, son muchos los sacerdotes anticlericales, tal vez la mayoría. Es, se entiende, un anticlerismo de tipo pasivo e imbuído de sumisión a los "poderes legítimos", un anticlerismo que consiste apenas en alguna alusión en las predicas, en algún suspiro o hipocrita elevación en los ojos al cielo en privado... Pero la realidad es que los curas son los únicos en quienes se tolera todavía por el fascismo en Italia alguna mísera de independencia, a pesar de que de que tanto en tanto algunos más imprudentes tengan que sufrir las consecuencias.

Pero será un error el creer en una situación de independencia real y personal. Es política, y nada más, salvo las habituales excepciones individuales que hay que suponer siempre posibles. Los curas se dan a veces, ciertamente, algunas frondosidades y opositores; algunos muestran en caso incluso arropo. Pero, entendáase, son más hostiles todavía y encarnaciones enemigas de todo lo que recuerda aunque sea de lejos el libre pensamiento, el socialismo, la revolución, etc. Al respecto la revista "Europeo" de París, narraba hace tiempo la predica de un jesuita (en enero de 1928) en una iglesia de Turín, que pedía directamente el restablecimiento del tribunal de la Inquisición para los delitos de herejía y de incredulidad contra la religión, con penas extensibles hasta la pena de muerte.

En realidad entre el fascismo condicionado y el anticlericalismo más condicionado todavía de los sacerdotes, no hay de ningún modo contraste, sino solo una división de trabajo conscientemente dirigida por el Vaticano, con el solo objeto de tener siempre y por todas partes alguna puerta abierta a las espaldas y para mantenerse en contacto con un número suficiente de masas en todos los campos.

El clericalismo, en suma, es un enemigo a quien es preciso no perder de vista nunca, y más todavía en vista del

mañana. Es preciso tener en cuenta su fuerza e influencia para cortar a tiempo los tentáculos múltiples, cuando venga el día de la revuelta. Desde ahora constituir un problema arduo de la política exterior — la italiana es obligada al silencio y no hablará más cuando reciba la orden de hacerlo, — de que el gobierno de Mussolini piensa devolver al Papa un pequeño territorio en torno al Vaticano, en Roma, sobre el cual se reconstituirá un minúsculo Estado pontificio.

La eventualidad merece ser examinada por su significado histórico y por su significado político actual.

El significado político es en sustancia este, que se nos comienza por noticiar rectas de varias partes de Italia, que nos llegan por carta o a través de relatos de viajeros: que en Italia el clericalismo levanta cada vez más audazmente la cabeza, como no se hubiera atrevido nunca a hacerlo desde 1860 en adelante ni siquiera en los momentos de su mayor fortuna.

Se trata todavía de un poder subterráneo, disimulado, pero enorme. Los sacerdotes en Italia, ahora, sirven al fascismo, pero no positivamente ni en todo; es decir, lo sirven, pero se sirven más a ellos mismos. Sobre todo "tomán". Un noble senador, que había sido amigo en Milán del papa actual, cuando este era arzobispo allí, habiendo ido a Roma a obsequiar al Pontífice no hace mucho y habiéndole preguntado algo sobre el fascismo, le dijo: "Mientras nos dan, tomamos; cuando se trate de dar... pensemos".

Lo que no debe maravillarnos por la política eclesiástica vaticana ha sido siempre esta. Una sátira de Pasquino, de las más antiguas, decía precisamente: "Curia romana no patit error sine laus" (la Iglesia de Roma no quita error sin la laus), o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus.

La actitud del clero frente al fascismo no es de ninguna manera eclesiástica; es una verdadera actitud de error. Grandes declaraciones de lealtad, de reconocimiento por el reconocimiento de los "derechos religiosos"; repetición de la vieja norma católica de obediencia al poder civil; discursos, cuando este es el caso (de canallas), etc. Pero en el fondo está siempre la reserva más o menos tácita de que el sacerdote no se siente comprometido más que con Dios (es decir con el Vaticano).

En general el clero actual situado es fascista o fascicidista, pero afecta, sin embargo, políticamente, independencia del fascismo. En los campos, en los pueblos, en las ciudades, en los suburbios populares de las ciudades, en cambio, son muchos los sacerdotes anticlericales, tal vez la mayoría. Es, se entiende, un anticlerismo de tipo pasivo e imbuído de sumisión a los "poderes legítimos", un anticlerismo que consiste apenas en alguna alusión en las predicas, en algún suspiro o hipocrita elevación en los ojos al cielo en privado... Pero la realidad es que los curas son los únicos en quienes se tolera todavía por el fascismo en Italia alguna mísera de independencia, a pesar de que de que tanto en tanto algunos más imprudentes tengan que sufrir las consecuencias.

Pero será un error el creer en una situación de independencia real y personal. Es política, y nada más, salvo las habituales excepciones individuales que hay que suponer siempre posibles. Los curas se dan a veces, ciertamente, algunas frondosidades y opositores; algunos muestran en caso incluso arropo. Pero, entendáase, son más hostiles todavía y encarnaciones enemigas de todo lo que recuerda aunque sea de lejos el libre pensamiento, el socialismo, la revolución, etc. Al respecto la revista "Europeo" de París, narraba hace tiempo la predica de un jesuita (en enero de 1928) en una iglesia de Turín, que pedía directamente el restablecimiento del tribunal de la Inquisición para los delitos de herejía y de incredulidad contra la religión, con penas extensibles hasta la pena de muerte.

En realidad entre el fascismo condicionado y el anticlericalismo más condicionado todavía de los sacerdotes, no hay de ningún modo contraste, sino solo una división de trabajo conscientemente dirigida por el Vaticano, con el solo objeto de tener siempre y por todas partes alguna puerta abierta a las espaldas y para mantenerse en contacto con un número suficiente de masas en todos los campos.

El clericalismo, en suma, es un enemigo a quien es preciso no perder de vista nunca, y más todavía en vista del

mañana. Es preciso tener en cuenta su fuerza e influencia para cortar a tiempo los tentáculos múltiples, cuando venga el día de la revuelta. Desde ahora constituir un problema arduo de la política exterior — la italiana es obligada al silencio y no hablará más cuando reciba la orden de hacerlo, — de que el gobierno de Mussolini piensa devolver al Papa un pequeño territorio en torno al Vaticano, en Roma, sobre el cual se reconstituirá un minúsculo Estado pontificio.

La eventualidad merece ser examinada por su significado histórico y por su significado político actual.

El significado político es en sustancia este, que se nos comienza por noticiar rectas de varias partes de Italia, que nos llegan por carta o a través de relatos de viajeros: que en Italia el clericalismo levanta cada vez más audazmente la cabeza, como no se hubiera atrevido nunca a hacerlo desde 1860 en adelante ni siquiera en los momentos de su mayor fortuna.

Se trata todavía de un poder subterráneo, disimulado, pero enorme. Los sacerdotes en Italia, ahora, sirven al fascismo, pero no positivamente ni en todo; es decir, lo sirven, pero se sirven más a ellos mismos. Sobre todo "tomán". Un noble senador, que había sido amigo en Milán del papa actual, cuando este era arzobispo allí, habiendo ido a Roma a obsequiar al Pontífice no hace mucho y habiéndole preguntado algo sobre el fascismo, le dijo: "Mientras nos dan, tomamos; cuando se trate de dar... pensemos".

Lo que no debe maravillarnos por la política eclesiástica vaticana ha sido siempre esta. Una sátira de Pasquino, de las más antiguas, decía precisamente: "Curia romana no patit error sine laus" (la Iglesia de Roma no quita error sin la laus), o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus.

La actitud del clero frente al fascismo no es de ninguna manera eclesiástica; es una verdadera actitud de error. Grandes declaraciones de lealtad, de reconocimiento por el reconocimiento de los "derechos religiosos"; repetición de la vieja norma católica de obediencia al poder civil; discursos, cuando este es el caso (de canallas), etc. Pero en el fondo está siempre la reserva más o menos tácita de que el sacerdote no se siente comprometido más que con Dios (es decir con el Vaticano).

En general el clero actual situado es fascista o fascicidista, pero afecta, sin embargo, políticamente, independencia del fascismo. En los campos, en los pueblos, en las ciudades, en los suburbios populares de las ciudades, en cambio, son muchos los sacerdotes anticlericales, tal vez la mayoría. Es, se entiende, un anticlerismo de tipo pasivo e imbuído de sumisión a los "poderes legítimos", un anticlerismo que consiste apenas en alguna alusión en las predicas, en algún suspiro o hipocrita elevación en los ojos al cielo en privado... Pero la realidad es que los curas son los únicos en quienes se tolera todavía por el fascismo en Italia alguna mísera de independencia, a pesar de que de que tanto en tanto algunos más imprudentes tengan que sufrir las consecuencias.

Pero será un error el creer en una situación de independencia real y personal. Es política, y nada más, salvo las habituales excepciones individuales que hay que suponer siempre posibles. Los curas se dan a veces, ciertamente, algunas frondosidades y opositores; algunos muestran en caso incluso arropo. Pero, entendáase, son más hostiles todavía y encarnaciones enemigas de todo lo que recuerda aunque sea de lejos el libre pensamiento, el socialismo, la revolución, etc. Al respecto la revista "Europeo" de París, narraba hace tiempo la predica de un jesuita (en enero de 1928) en una iglesia de Turín, que pedía directamente el restablecimiento del tribunal de la Inquisición para los delitos de herejía y de incredulidad contra la religión, con penas extensibles hasta la pena de muerte.

En realidad entre el fascismo condicionado y el anticlericalismo más condicionado todavía de los sacerdotes, no hay de ningún modo contraste, sino solo una división de trabajo conscientemente dirigida por el Vaticano, con el solo objeto de tener siempre y por todas partes alguna puerta abierta a las espaldas y para mantenerse en contacto con un número suficiente de masas en todos los campos.

mañana. Es preciso tener en cuenta su fuerza e influencia para cortar a tiempo los tentáculos múltiples, cuando venga el día de la revuelta. Desde ahora constituir un problema arduo de la política exterior — la italiana es obligada al silencio y no hablará más cuando reciba la orden de hacerlo, — de que el gobierno de Mussolini piensa devolver al Papa un pequeño territorio en torno al Vaticano, en Roma, sobre el cual se reconstituirá un minúsculo Estado pontificio.

La eventualidad merece ser examinada por su significado histórico y por su significado político actual.

El significado político es en sustancia este, que se nos comienza por noticiar rectas de varias partes de Italia, que nos llegan por carta o a través de relatos de viajeros: que en Italia el clericalismo levanta cada vez más audazmente la cabeza, como no se hubiera atrevido nunca a hacerlo desde 1860 en adelante ni siquiera en los momentos de su mayor fortuna.

Se trata todavía de un poder subterráneo, disimulado, pero enorme. Los sacerdotes en Italia, ahora, sirven al fascismo, pero no positivamente ni en todo; es decir, lo sirven, pero se sirven más a ellos mismos. Sobre todo "tomán". Un noble senador, que había sido amigo en Milán del papa actual, cuando este era arzobispo allí, habiendo ido a Roma a obsequiar al Pontífice no hace mucho y habiéndole preguntado algo sobre el fascismo, le dijo: "Mientras nos dan, tomamos; cuando se trate de dar... pensemos".

Lo que no debe maravillarnos por la política eclesiástica vaticana ha sido siempre esta. Una sátira de Pasquino, de las más antiguas, decía precisamente: "Curia romana no patit error sine laus" (la Iglesia de Roma no quita error sin la laus), o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus.

La actitud del clero frente al fascismo no es de ninguna manera eclesiástica; es una verdadera actitud de error. Grandes declaraciones de lealtad, de reconocimiento por el reconocimiento de los "derechos religiosos"; repetición de la vieja norma católica de obediencia al poder civil; discursos, cuando este es el caso (de canallas), etc. Pero en el fondo está siempre la reserva más o menos tácita de que el sacerdote no se siente comprometido más que con Dios (es decir con el Vaticano).

En general el clero actual situado es fascista o fascicidista, pero afecta, sin embargo, políticamente, independencia del fascismo. En los campos, en los pueblos, en las ciudades, en los suburbios populares de las ciudades, en cambio, son muchos los sacerdotes anticlericales, tal vez la mayoría. Es, se entiende, un anticlerismo de tipo pasivo e imbuído de sumisión a los "poderes legítimos", un anticlerismo que consiste apenas en alguna alusión en las predicas, en algún suspiro o hipocrita elevación en los ojos al cielo en privado... Pero la realidad es que los curas son los únicos en quienes se tolera todavía por el fascismo en Italia alguna mísera de independencia, a pesar de que de que tanto en tanto algunos más imprudentes tengan que sufrir las consecuencias.

Pero será un error el creer en una situación de independencia real y personal. Es política, y nada más, salvo las habituales excepciones individuales que hay que suponer siempre posibles. Los curas se dan a veces, ciertamente, algunas frondosidades y opositores; algunos muestran en caso incluso arropo. Pero, entendáase, son más hostiles todavía y encarnaciones enemigas de todo lo que recuerda aunque sea de lejos el libre pensamiento, el socialismo, la revolución, etc. Al respecto la revista "Europeo" de París, narraba hace tiempo la predica de un jesuita (en enero de 1928) en una iglesia de Turín, que pedía directamente el restablecimiento del tribunal de la Inquisición para los delitos de herejía y de incredulidad contra la religión, con penas extensibles hasta la pena de muerte.

En realidad entre el fascismo condicionado y el anticlericalismo más condicionado todavía de los sacerdotes, no hay de ningún modo contraste, sino solo una división de trabajo conscientemente dirigida por el Vaticano, con el solo objeto de tener siempre y por todas partes alguna puerta abierta a las espaldas y para mantenerse en contacto con un número suficiente de masas en todos los campos.

El clericalismo, en suma, es un enemigo a quien es preciso no perder de vista nunca, y más todavía en vista del

mañana. Es preciso tener en cuenta su fuerza e influencia para cortar a tiempo los tentáculos múltiples, cuando venga el día de la revuelta. Desde ahora constituir un problema arduo de la política exterior — la italiana es obligada al silencio y no hablará más cuando reciba la orden de hacerlo, — de que el gobierno de Mussolini piensa devolver al Papa un pequeño territorio en torno al Vaticano, en Roma, sobre el cual se reconstituirá un minúsculo Estado pontificio.

La eventualidad merece ser examinada por su significado histórico y por su significado político actual.

El significado político es en sustancia este, que se nos comienza por noticiar rectas de varias partes de Italia, que nos llegan por carta o a través de relatos de viajeros: que en Italia el clericalismo levanta cada vez más audazmente la cabeza, como no se hubiera atrevido nunca a hacerlo desde 1860 en adelante ni siquiera en los momentos de su mayor fortuna.

Se trata todavía de un poder subterráneo, disimulado, pero enorme. Los sacerdotes en Italia, ahora, sirven al fascismo, pero no positivamente ni en todo; es decir, lo sirven, pero se sirven más a ellos mismos. Sobre todo "tomán". Un noble senador, que había sido amigo en Milán del papa actual, cuando este era arzobispo allí, habiendo ido a Roma a obsequiar al Pontífice no hace mucho y habiéndole preguntado algo sobre el fascismo, le dijo: "Mientras nos dan, tomamos; cuando se trate de dar... pensemos".

Lo que no debe maravillarnos por la política eclesiástica vaticana ha sido siempre esta. Una sátira de Pasquino, de las más antiguas, decía precisamente: "Curia romana no patit error sine laus" (la Iglesia de Roma no quita error sin la laus), o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus.

La actitud del clero frente al fascismo no es de ninguna manera eclesiástica; es una verdadera actitud de error. Grandes declaraciones de lealtad, de reconocimiento por el reconocimiento de los "derechos religiosos"; repetición de la vieja norma católica de obediencia al poder civil; discursos, cuando este es el caso (de canallas), etc. Pero en el fondo está siempre la reserva más o menos tácita de que el sacerdote no se siente comprometido más que con Dios (es decir con el Vaticano).

En general el clero actual situado es fascista o fascicidista, pero afecta, sin embargo, políticamente, independencia del fascismo. En los campos, en los pueblos, en las ciudades, en los suburbios populares de las ciudades, en cambio, son muchos los sacerdotes anticlericales, tal vez la mayoría. Es, se entiende, un anticlerismo de tipo pasivo e imbuído de sumisión a los "poderes legítimos", un anticlerismo que consiste apenas en alguna alusión en las predicas, en algún suspiro o hipocrita elevación en los ojos al cielo en privado... Pero la realidad es que los curas son los únicos en quienes se tolera todavía por el fascismo en Italia alguna mísera de independencia, a pesar de que de que tanto en tanto algunos más imprudentes tengan que sufrir las consecuencias.

Pero será un error el creer en una situación de independencia real y personal. Es política, y nada más, salvo las habituales excepciones individuales que hay que suponer siempre posibles. Los curas se dan a veces, ciertamente, algunas frondosidades y opositores; algunos muestran en caso incluso arropo. Pero, entendáase, son más hostiles todavía y encarnaciones enemigas de todo lo que recuerda aunque sea de lejos el libre pensamiento, el socialismo, la revolución, etc. Al respecto la revista "Europeo" de París, narraba hace tiempo la predica de un jesuita (en enero de 1928) en una iglesia de Turín, que pedía directamente el restablecimiento del tribunal de la Inquisición para los delitos de herejía y de incredulidad contra la religión, con penas extensibles hasta la pena de muerte.

En realidad entre el fascismo condicionado y el anticlericalismo más condicionado todavía de los sacerdotes, no hay de ningún modo contraste, sino solo una división de trabajo conscientemente dirigida por el Vaticano, con el solo objeto de tener siempre y por todas partes alguna puerta abierta a las espaldas y para mantenerse en contacto con un número suficiente de masas en todos los campos.

mañana. Es preciso tener en cuenta su fuerza e influencia para cortar a tiempo los tentáculos múltiples, cuando venga el día de la revuelta. Desde ahora constituir un problema arduo de la política exterior — la italiana es obligada al silencio y no hablará más cuando reciba la orden de hacerlo, — de que el gobierno de Mussolini piensa devolver al Papa un pequeño territorio en torno al Vaticano, en Roma, sobre el cual se reconstituirá un minúsculo Estado pontificio.

La eventualidad merece ser examinada por su significado histórico y por su significado político actual.

El significado político es en sustancia este, que se nos comienza por noticiar rectas de varias partes de Italia, que nos llegan por carta o a través de relatos de viajeros: que en Italia el clericalismo levanta cada vez más audazmente la cabeza, como no se hubiera atrevido nunca a hacerlo desde 1860 en adelante ni siquiera en los momentos de su mayor fortuna.

Se trata todavía de un poder subterráneo, disimulado, pero enorme. Los sacerdotes en Italia, ahora, sirven al fascismo, pero no positivamente ni en todo; es decir, lo sirven, pero se sirven más a ellos mismos. Sobre todo "tomán". Un noble senador, que había sido amigo en Milán del papa actual, cuando este era arzobispo allí, habiendo ido a Roma a obsequiar al Pontífice no hace mucho y habiéndole preguntado algo sobre el fascismo, le dijo: "Mientras nos dan, tomamos; cuando se trate de dar... pensemos".

Lo que no debe maravillarnos por la política eclesiástica vaticana ha sido siempre esta. Una sátira de Pasquino, de las más antiguas, decía precisamente: "Curia romana no patit error sine laus" (la Iglesia de Roma no quita error sin la laus), o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus.

La actitud del clero frente al fascismo no es de ninguna manera eclesiástica; es una verdadera actitud de error. Grandes declaraciones de lealtad, de reconocimiento por el reconocimiento de los "derechos religiosos"; repetición de la vieja norma católica de obediencia al poder civil; discursos, cuando este es el caso (de canallas), etc. Pero en el fondo está siempre la reserva más o menos tácita de que el sacerdote no se siente comprometido más que con Dios (es decir con el Vaticano).

En general el clero actual situado es fascista o fascicidista, pero afecta, sin embargo, políticamente, independencia del fascismo. En los campos, en los pueblos, en las ciudades, en los suburbios populares de las ciudades, en cambio, son muchos los sacerdotes anticlericales, tal vez la mayoría. Es, se entiende, un anticlerismo de tipo pasivo e imbuído de sumisión a los "poderes legítimos", un anticlerismo que consiste apenas en alguna alusión en las predicas, en algún suspiro o hipocrita elevación en los ojos al cielo en privado... Pero la realidad es que los curas son los únicos en quienes se tolera todavía por el fascismo en Italia alguna mísera de independencia, a pesar de que de que tanto en tanto algunos más imprudentes tengan que sufrir las consecuencias.

Pero será un error el creer en una situación de independencia real y personal. Es política, y nada más, salvo las habituales excepciones individuales que hay que suponer siempre posibles. Los curas se dan a veces, ciertamente, algunas frondosidades y opositores; algunos muestran en caso incluso arropo. Pero, entendáase, son más hostiles todavía y encarnaciones enemigas de todo lo que recuerda aunque sea de lejos el libre pensamiento, el socialismo, la revolución, etc. Al respecto la revista "Europeo" de París, narraba hace tiempo la predica de un jesuita (en enero de 1928) en una iglesia de Turín, que pedía directamente el restablecimiento del tribunal de la Inquisición para los delitos de herejía y de incredulidad contra la religión, con penas extensibles hasta la pena de muerte.

En realidad entre el fascismo condicionado y el anticlericalismo más condicionado todavía de los sacerdotes, no hay de ningún modo contraste, sino solo una división de trabajo conscientemente dirigida por el Vaticano, con el solo objeto de tener siempre y por todas partes alguna puerta abierta a las espaldas y para mantenerse en contacto con un número suficiente de masas en todos los campos.

El clericalismo, en suma, es un enemigo a quien es preciso no perder de vista nunca, y más todavía en vista del

mañana. Es preciso tener en cuenta su fuerza e influencia para cortar a tiempo los tentáculos múltiples, cuando venga el día de la revuelta. Desde ahora constituir un problema arduo de la política exterior — la italiana es obligada al silencio y no hablará más cuando reciba la orden de hacerlo, — de que el gobierno de Mussolini piensa devolver al Papa un pequeño territorio en torno al Vaticano, en Roma, sobre el cual se reconstituirá un minúsculo Estado pontificio.

La eventualidad merece ser examinada por su significado histórico y por su significado político actual.

El significado político es en sustancia este, que se nos comienza por noticiar rectas de varias partes de Italia, que nos llegan por carta o a través de relatos de viajeros: que en Italia el clericalismo levanta cada vez más audazmente la cabeza, como no se hubiera atrevido nunca a hacerlo desde 1860 en adelante ni siquiera en los momentos de su mayor fortuna.

Se trata todavía de un poder subterráneo, disimulado, pero enorme. Los sacerdotes en Italia, ahora, sirven al fascismo, pero no positivamente ni en todo; es decir, lo sirven, pero se sirven más a ellos mismos. Sobre todo "tomán". Un noble senador, que había sido amigo en Milán del papa actual, cuando este era arzobispo allí, habiendo ido a Roma a obsequiar al Pontífice no hace mucho y habiéndole preguntado algo sobre el fascismo, le dijo: "Mientras nos dan, tomamos; cuando se trate de dar... pensemos".

Lo que no debe maravillarnos por la política eclesiástica vaticana ha sido siempre esta. Una sátira de Pasquino, de las más antiguas, decía precisamente: "Curia romana no patit error sine laus" (la Iglesia de Roma no quita error sin la laus), o sea, el papa no se mueve sin la laus, o sea, el papa no se mueve sin la laus.

La actitud del clero frente al fascismo no es de ninguna manera eclesiástica; es una verdadera actitud de error. Grandes declaraciones de lealtad, de reconocimiento por el reconocimiento de los "derechos religiosos"; repetición de la vieja norma católica de obediencia al poder civil; discursos, cuando este es el caso (de canallas), etc. Pero en el fondo está siempre la reserva más o menos tácita de que el sacerdote no se siente comprometido más que con Dios (es decir con el Vaticano).

En general el clero actual situado es fascista o fascicidista, pero afecta, sin embargo, políticamente, independencia del fascismo. En los campos, en los pueblos, en las ciudades, en los suburbios populares de las ciudades, en cambio, son muchos los sacerdotes anticlericales, tal vez la mayoría. Es, se entiende, un anticlerismo de tipo pasivo e imbuído de sumisión a los "poderes legítimos", un anticlerismo que consiste apenas en alguna alusión en las predicas, en algún suspiro o hipocrita elevación en los ojos al cielo en privado... Pero la realidad es que los curas son los únicos en quienes se tolera todavía por el fascismo en Italia alguna mísera de independencia, a pesar de que de que tanto en tanto algunos más imprudentes tengan que sufrir las consecuencias.

Pero será un error el creer en una situación de independencia real y personal. Es política, y nada más, salvo las habituales excepciones individuales que hay que suponer siempre posibles. Los curas se dan a veces, ciertamente, algunas frondosidades y opositores; algunos muestran en caso incluso arropo. Pero, entendáase, son más hostiles todavía y encarnaciones enemigas de todo lo que recuerda aunque sea de lejos el libre pensamiento, el socialismo, la revolución, etc. Al respecto la revista "Europeo" de París, narraba hace tiempo la predica de un jesuita (en enero de 1928) en una iglesia de Turín, que pedía directamente el restablecimiento del tribunal de la Inquisición para los delitos de herejía y de incredulidad contra la religión, con penas extensibles hasta la pena de muerte.

En realidad entre el fascismo condicionado y el anticlericalismo más condicionado todavía de los sacerdotes, no hay de ningún modo contraste, sino solo una división de trabajo conscientemente dirigida por el Vaticano, con el solo objeto de tener siempre y por todas partes alguna puerta abierta a las espaldas y para mantenerse en contacto con un número suficiente de masas en todos los campos.

El próximo número del Suplemento

El próximo número del Suplemento, que aparecerá el lunes 4 de marzo, está dedicado a un solo tema, como hemos prometido, al socialismo constructivo. Lleva el siguiente sumario:

1. D. A. de SANTILLAN: "Nuestro camino". El imperativo de la sinceridad. — Obremos y camemos. — La vuelta a la tierra. — Las colonias agrícolas.
2. RUDOLF ROCKER: "Socialismo constructivo". 1. Consideraciones generales. — 2. El socialismo experimental. — 3. Los saint-simonistas en Millington. — 4. El pensamiento constructivo en el fourierismo. — 5. Ensayos de los fourieristas en Europa. — 6. El Familismo de Guisa.
3. BRAND: "Asociaciones libres de producción y de cambio".
4. Elorrio de Millán: "El primer paso hacia la anarquía (continuación)". Bibliografía.

Los compañeros, paqueteros y agentes son invitados a intensificar la propaganda de nuestra revista.

otro. Pero entonces somos llamados para defender la universal mental, perseguida diabolizadamente por todos los gobiernos. La virilidad se muestra creando, fortificando la vida, no haciendo obra de destrucción y suscitando el agotamiento universal.

Para acabar, el señor Kraft ha traído contra la propaganda antimilitarista, y las consecuencias que pueden resultar de ella. Es verdaderamente de una rara inconsciencia. Porque si hay en el mundo una propaganda que no se pueda vacilar en tachar de criminal y vana, es la propaganda antimilitarista.

Sin querer disminuir en nada el valor de otro caso de negación, al servicio militar, no es menos significativo que nuestro compañero Ith ha sido especialmente atacado. Sin duda, la violencia la ninguna consideración de justicia, pero, interpretado como acto de hostilidad al régimen, la demagogia famosa de Estado interviene también para reprimirlo.

El Estado no podría sostener sin la violencia, la usurpación y el asesinato. Y ahí está precisamente su condena. Algunos quieren presentarlo como el defensor indispensable de la sociedad; otros llegan hasta confundirlo con la sociedad misma. Pero en el siglo XVIII, Godwin había establecido así una clara distinción entre la sociedad y el Estado.

La sociedad y el Estado se diferencian entre sí y tienen orígenes diferentes. La sociedad es el resultado de nuestras necesidades, el Estado es el producto de nuestra perversidad. La sociedad es un todo que no se puede destruir, el Estado es, en la mejor de las hipótesis, un mal necesario.

Fué, no duda, la violencia la que ha erigido sobre las sociedades los Estados para mantener por la presión y la explotación las conquistas hechas por las armas. Perpetuar el Estado es perpetuar así la iniquidad en el mundo. Su razón no es como los laquesos periclitarse en su poder, la defensa del derecho para todo el mundo, sino la del privilegio que han sabido imponer los bandos por los peores medios.

Toda protesta o acción contra el militarismo es bien acogida, por nosotros; pero siendo el Estado inconcebible sin el militarismo, la lucha por la paz se convierte en una lucha contra el Estado mismo. Degradadamente los anarquistas son los únicos que han comprendido esto.

Dirigimos a Emilio Ith el testimonio de nuestra profunda simpatía por su firmeza y su valentía.

La condena de nuestra camarada Ith ha provocado una primera protesta del Comité de defensa noctal de Ginebra. A esta protesta se han unido ya algunas organizaciones obreras.

Es bueno recordar aquí que, como de la iniquidad, nuestro camarada Ith ha sido expulsado del cantón de Vaud a consecuencia de su segunda condena. Será preciso velar a fin de que no se produzca una nueva expulsión. Una de las cosas más odiosas y repulsivas de nuestra legislación es la expulsión de cantón a cantón de ciudadanos suizos.

"LA PROTESTA" EN ROSARIO
La venta pública del diario LA PROTESTA y del Suplemento quinc

